

UNA OBSERVACIÓN DE UNA PRÁCTICA ANTIGUOTESTAMENTARIA DESDE UN PUNTO DE VISTA NUEVOTESTAMENTARIO.

EL DIEZMO

Malaquias 3:8-10 es un texto muy usado por los que sostienen la continuación de la practica del diezmo en el nuevo pacto. Desgraciadamente tienen poco cuidado en examinar estos versículos. El sentido de las palabras es distorsionado cuando son entendidas en una manera en que la misma Palabra de Dios no sostiene. Por eso es necesario examinar este pasaje y en particular algunas palabras que contiene. He observado que los que sostienen la doctrina del diezmo suponen que:

1. "diezmos y ofrendas" = la misma cosa.
2. "diezmos y ofrendas" = contribuciones de dinero.
3. "diezmos y ofrendas" = dar un porcentaje de los ingresos.
4. "alfolí" = la iglesia.

Se enfatiza mucho las palabras del versículo 8: "[¿Robara el hombre a Dios?](#)" Como siempre hacen cuando buscan imponer leyes al creyente nuevo testamentario, tratan de hacernos sentir el pesar de haber pecado. Es una manera psicológica de herir la consciencia. De la primera frase luego pasan a la última haciéndonos pensar que el autor quiere hacernos sentir que si no contribuimos una décima parte de nuestros ingresos a la iglesia estamos robando a Dios lo que a El Le pertenece.

Es aquí que cometen su primer error. Las dos frases son dos enseñanzas distintas una de la otra que tienen que ver con la adoración en el sistema del Antiguo Testamento. El segundo error es el que suponen que los diezmos y las ofrendas siempre fueron un porcentaje definido y que esta suma debe ser entregada a la iglesia que es el alfolí. Finalmente se equivocan cuando dicen que el creyente de la era presente tiene una obligación de acuerdo con lo que suponen que estos versículos enseñan. Como veremos en el transcurso de este estudio, cada una de estas presuposiciones es falsa.

Las palabras "diezmos" y "ofrendas" tienen su origen en la ley establecida durante la vigencia del antiguo pacto. Las dos fueron partes integrantes de las leyes ceremoniales. Estas leyes fueron abrogadas por la obra de Cristo en la cruz y no tienen vigor ahora en este pacto nuevo en el cual nosotros nos encontramos. Es curioso observar que los maestros de la doctrina del diezmo también están de acuerdo en que las leyes ceremoniales han cesado.

Pero a la vez reconocen la vigencia de las leyes ceremoniales que tienen que ver con "diezmos y ofrendas".

EL DIEZMO CEREMONIAL

Lea, por favor, Levítico 27:30-33.

Ustedes pueden ver en este pasaje que el diezmo se relaciona con lo que la simiente de la tierra, el fruto de los árboles y la reproducción de los animales de un rebaño producía. En ningún lugar

leemos acerca del diezmo de otras cosas. Normalmente los "legalistas" citan nada mas una parte de la primera frase del versículo 30 junto con la tercera: "Y el Jehová es...". Pero la parte que omiten define y cualifica las cosas que son diezmadadas, el fruto de la tierra y de los animales. La verdad es que no existe en la palabra de Dios ni una referencia al diezmo del dinero que uno recibe.

Ahora, lea, por favor, Números 18:24-32.

En el versículo 24 leemos que los diezmos fueron entregados a los levitas quienes no tenían tierras para siembras ni animales. Nueve décimas fueron designadas para el sostén de ellos y una décima parte fue ofrecida como una ofrenda medida a Jehová.

El siguiente pasaje que quiero comentar, esta en Deuteronomio 14:22-29. Léalo, por favor, antes de seguir este estudio.

De acuerdo con Deuteronomio 12:5, el diezmo fue llevado al lugar que Dios escogió. Si, por razón de encontrarse muy lejos de este lugar designado, la ley permitía usar el diezmo en otra manera. Este pasaje demuestra que el Señor no quiso que el diezmo fuera una carga pesada para el Israelita que vivía lejos del lugar establecido para la adoración. Debía vender sus bienes para después llevar la ganancia al lugar indicado. No ofrecía el dinero al Señor. En vez de esto, compraba lo que necesitaba para hacer una fiesta de regocijo, incluyendo las bebidas alcohólicas. En los versículos 28-29, el diezmo de cada tres años se guardaba dentro de la ciudad donde vivía el israelita. De esto el levita, que no tenia nada, el extranjero, los huérfanos y las viudas comían. Esta claro en estos pasajes que el diezmo fue ordenado por Dios para dos fines. Primero, para provisión de los levitas y segundo, como una manera de adoración, para aprender a temer a Jehová (Deut. 14:23).

Ahora, lea, por favor, Deuteronomio 26:12-19.

En el diezmo trienio, el israelita es demandado a dedicarse de nuevo, y así la naturaleza legal de la practica es reforzada. La obediencia a la ley conlleva una promesa divina. Pero pregunto, ¿enseña el Nuevo Testamento que el Cristiano está aun bajo la ley ceremonial del antiguo pacto? ¿Nos traerá la obediencia a estos mandamientos, las bendiciones ordenadas por Dios para el pueblo del antiguo pacto?

LAS OFRENDAS CEREMONIALES

Las leyes tocantes a las ofrendas se hallan en Levítico 1:1, hasta 4:12 Los siguientes sacrificios fueron demandados por Dios:

1. el holocausto (ofrenda quemada), capitulo 1.
2. ofrendas de harinas, cap. 2
3. ofrendas de paz, cap. 3
4. ofrendas por el pecado, cap. 4.

Es interesante observar que María y José obedecieron en Lucas 2:24 lo estipulado en Levítico 5:7. No pudieron llevar un cordero porque eran pobres.

Como podemos ver, los diezmos y las ofrendas no tenían nada que ver con dinero en efectivo,

sino que se relacionaban con la adoración ordenada por Dios durante el antiguo pacto.

EL ALFOLÍ

Se enseña popularmente que el "alfolí" del Nuevo Testamento es la iglesia. Tal modo de interpretación es erróneo. La exposición sería de esta palabra es eludida y más bien se escuchan opiniones de los legalistas mismos. ¡Como afirman su doctrina con testimonios de personas quienes Dios ha "honrado" por ser fieles en diezmar! El deseo de prosperar materialmente toma la prioridad sobre la prosperidad espiritual. Suponen que cuando diezmos Dios nos debe devolver el favor y siendo que a Dios no Le agrada deber. El, rápido bendice al dador.

En realidad el alfolí de Malaquías tiene referencia al templo, un edificio y sistema religioso que ya paso. Ese edificio era un símbolo de Cristo. Cuando vino Jesús los símbolos fueron hechos innecesarios. No existe en el Nuevo Pacto un lugar geográfico designado para la adoración como había en el Antiguo Pacto (Juan 4:21-23). El identificar, entonces, el alfolí con un edificio cristiano, un lugar donde la asamblea se hace, es una exégesis falsa.

Algunos mantienen que el diezmar es una práctica que trasciende todos los pactos. Señalan que Abraham ofreció diezmos en Génesis 14:17-20 antes de dar la ley a Moisés. Sin embargo incluido en el texto de Génesis 14 se encuentran algunas cosas que no sostienen esta idea. Abraham dio diezmos, de los despojos de las batallas. En ningún lugar dice que el diezmo de todo su ingreso o de sus animales y cosechas. Tampoco leemos que Abraham hizo todo esto periódicamente, semanalmente, mensualmente o anualmente.

LAS CONTRIBUCIONES DE DINERO EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

Hay dos referencias en el Antiguo Testamento al hecho de dar dinero:

Éxodo 30:11-16. Este dinero no fue ofrecido al Señor; tampoco fue una décima parte. Fue una suma definida, un "siclo" y fue llamado "el rescate". La palabra "ofrenda" se usa aquí para indicar un "regalo" y no un sacrificio.

Levítico 5:15-19. Esta ofrenda tenía referencia a los pecados de ignorancia, no contra la ley de Dios sino contra las cosas santas del Señor. Levítico 5:17 y los versículos siguientes aclaran que el ofrendar dinero no se hacía para restituir una ofensa contra la ley.

Para encontrar el origen de ofrendar dinero tenemos que leer 2Reyes 12 y 22. El dinero fue utilizado para el mantenimiento del templo. Esta práctica se originó con el Rey Joas y nunca fue mandamiento de Dios estipulado en la ley. Es de notar que ningún porcentaje fue determinado y no había un motivo de adoración incluido en la ofrenda.

En Hageo 1:1-7, vemos que el pueblo dejó que el templo se deteriorara mientras ellos vivían cómodamente. Por razón de esto les fue dicho que debían reconsiderar su proceder. Pero no fueron regañados por no diezmar por "robar a Dios".

El tesoro de que se lee en Marcos 12 y Lucas 21 fue un desarrollo del arca de 2Reyes 12. Aquí no leemos nada de un diezmo. La viuda daba sobre una base de amor al Señor y no porque sentía una responsabilidad de dar una cierta cantidad.

EL PRINCIPIO NUEVOTESTAMENTARIO

Mateo 23:23, Esta es la única ocasión cuando nuestro Señor habla del diezmo. Los defensores de la practica ponen mucho énfasis en porque están convencidos de que el Señor lo incluía como uno de nuestros deberes. Pero esto es usar un versículo fuera de su contexto. Si estudiamos el pasaje cuidadosamente veremos que existe mucha diferencia entre lo que dice y la doctrina que los legalistas enseñan.

Mateo 23 trata de la condenación de los fariseos por su hipocresía y mal uso de la ley. Ellos torcían la Escritura para imponerle al pueblo una verdadera esclavitud. Es triste ver que este versículo donde nuestro Señor demuestra Su actitud hacia los que cambian el sentido verdadero de la Palabra de Dios, sea usado para hacer lo que El condenó. Los maestros del diezmo enfatizan la ultima frase del versículo "[esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello](#)". Piensan entonces que el Señor reafirma la práctica para esta era mesiánica. Los fariseos fueron meticulosos en diezmar la menta y el comino, pero tocante a las cosas de mayor importancia se hallaron faltos. Jesús les dice que no debían dejar de diezmar porque esto es lo que la ley demanda. Pero acuérdense de que el dinero no es diezclado sino las hierbas, la menta, el comino etc. Jesús no sugiere que en Su reino hay un modo estándar de ofrendar dinero. La ley fue vigente hasta la venida de la simiente (Cristo), Gál. 3:19, 25. El Señor a lo largo de Su ministerio demostraba como los judíos pervirtieron la ley para lograr la salvación, cuando en realidad el viejo testamento señalaba a Aquel que iba a venir.

Siendo que Jesús fue nacido "bajo la ley" y vivía entre los que obedecían la "Torah", se encuentran un número de dichos tocante a ella. El hecho de que Pablo describe a los creyentes como no estando "bajo la ley" es muy significativo cuando interpretamos los versículos como Mateo 23:23.

Para determinar la unidad típica de conformación del Nuevo Testamento en cuanto a las ofrendas, vamos a referirnos a otros pasajes que tienen que ver con el asunto. Estos claramente ilustran la manera por la cual la iglesia primitiva veía esta cuestión.

En el Nuevo Testamento existen dos razones para ofrendar:

1. El sostén de los creyentes necesitados. Esto no era una pequeña parte del presupuesto de la iglesia, fue casi la totalidad del presupuesto.
2. El sostenimiento de los ancianos.

Hechos 11:27-30. Este pasaje nos dice Que una profecía fue dada por el Señor, que un hambre iba a afectar a los creyentes en Judea. En el versículo 29 leemos que los discípulos, cada persona según sus posibilidades, determinaron mandar una ayuda. La base de su ayuda no fue un porcentaje de sus ingresos sino que fue determinada según los términos del nuevo mandamiento: "[así como yo les he amado, ámense uno al otro](#)" (Jn.13:34; Un.3:16-18). No existe un principio para diezmar en este pasaje como algunos suponen.

1Corintios 16:1-4. También en este pasaje el principio para contribuir es la necesidad de otros creyentes. El factor determinante es la prosperidad de cada quien. Tampoco aquí encontramos un

principio que sostenga la cantidad mínima del diez por ciento de los ingresos.

2Corintios 8:9. En los versículos 2-3, aprendemos que las iglesias de Macedonia habían dado más allá de lo necesario. Y en lo que queda del resto del capítulo Pablo anima a los Corintios a imitar la actitud de los hermanos macedonios. Para hacer esto el hace uso de diferentes argumentos: Tito les fue mandado (v.6). Luego menciona las cosas en que ellos sobresalían (v.7). Hace claro que no les está demandando que contribuyan. Nunca hace referencia a un porcentaje que ellos debían dar. Les dice que el no quiere que sufran mientras otros tengan en abundancia (v.13) y les recuerda los principios de igualdad. Muchas veces les presenta una variedad de razones para contribuir, pero nunca menciona un diezmo. Cierra el capítulo 8 con la confesión de que el se había gloriado respecto a ellos.

Empieza el capítulo 9 diciendo que no es necesario escribirles tocante a las contribuciones (vv.1-2). En los versículos 6-7 vemos otra vez el principio básico: "**Cada uno de como propuso en su corazón**". Refuerza el argumento cuando dice: "**no de tristeza, ni por necesidad**". Pero ni una palabra acerca de la responsabilidad de dar un porcentaje fijo.

1Corintios 16:1-4. Aquí Pablo habla de guardar, cada quien, en su casa una parte de lo que tenga como una reserva que podría ser usada cuando Pablo y sus compañeros llegaran. Así no tendrían que hacer una colecta de emergencia. Pero nada de un diezmo es mencionado aquí.

Hebreos 7:1-10. La mayoría de los maestros del diezmo usan este pasaje como el corazón de su argumento. Es el único pasaje del Nuevo Testamento que hace una referencia real al asunto. Es usado como un texto de prueba para establecer la idea de que el diezmo fue practicado antes de la entrega de la ley en el Sinaí. Siendo que leemos en el Nuevo Testamento del diezmo es afirmado que la práctica es aplicable aun después de la anulación de la ley.

Sin embargo el contexto demuestra que es otra la verdad. La epístola a los Hebreos fue escrita para demostrar que Cristo es el cumplimiento de todos los símbolos y sombras de la era antigua y que Cristo, a la vez, es superior al sacerdocio levítico. Estos versículos establecen que el antiguo sacerdocio fue subordinado al de Melquisedec. Usar estos versículos como prueba de que el diezmo es aun obligatorio para los creyentes, es usarlos fuera del contexto y para un propósito que es otro que el del autor. Hebreos 7 no trata de la cuestión de como contribuir monetariamente, sino de la superioridad de Cristo.

Hemos examinado los textos que tratan de las contribuciones en el Nuevo Pacto, y el diezmo no es mencionado como una responsabilidad de los creyentes. Esta observación debe tener mucha fuerza hermenéutica.

EL SOSTENIMIENTO DE LOS ANCIANOS

El sostenimiento de los ancianos por la iglesia es establecido en los siguientes pasajes del Nuevo Testamento: Gal.6:6-10; Fil.4:10-220; 2Tes.3:6-9; 1Tim.5:17-18; Heb.13:16-17.

En estos pasajes vemos claramente que los ancianos deben ser sostenidos por la asamblea pero este sostenimiento no es algo que ellos puedan demandar. Es obligación de la iglesia pero el lema del anciano es ser siervo y no considerar su trabajo como una carrera. La asamblea debe

retribuirle al anciano bienes materiales por los beneficios que ellos han recibido del ministerio de este. A la vez, los ancianos no pueden demandar que la iglesia los sostenga. Todas las cosas deben ser hechas con un amor mutuo y con sacrificio. Este punto de vista se basa en el deseo de cumplir las obligaciones que cada cristiano tiene uno hacia el otro, el de estimar al otro antes que así mismo y el de sobrellevar las cargas los unos de los otros.

Se puede ver que algunos pasajes arriba mencionados tienen referencia específicamente a los apóstoles. Sin embargo el principio es el mismo en cada caso. El creyente debe, por causa del amor que tiene por el Señor y por los que le instruyen en las cosas de la Palabra, compartir de sus bendiciones materiales.

CONCLUSIÓN

El motivo de las contribuciones en esta era del Nuevo Testamento no es la obediencia a una ley del diezmo, sino una respuesta al amor de Cristo, un amor que nos hace querer el bien de otros (1Juan 3:16-18). La cantidad que uno da es de acuerdo con las posibilidades (Hechos 11:29), según el Señor le ha prosperado (1Cor.16:2). Este motivo también afecta la frecuencia de las contribuciones. Los más ricos pueden dar de su abundancia y los pobres de su pobreza, pero todos sacrificialmente.

Se que muchos cristianos han diezmoado fielmente cada semana por muchos años. Han actuado según la luz que tenían. Pero ahora deben examinar este asunto a la luz de la Palabra y si lo que hemos dicho en este artículo esta de acuerdo con la verdad entonces deben modificar su práctica en conformidad con ella. Si ven que la perspectiva del nuevo pacto no es compatible con la ofrenda de un porcentaje fijo, entonces el diezmo debe ceder el lugar a la verdad.

El ofrendar un diezmo es una tradición protestante muy arraigado en nuestras iglesias. No me sorprende que muchos creyentes sinceros lo defiendan. Sabemos que el Señor ve el corazón de cada quien y si hemos practicado el diezmo porque queríamos ser fieles a la Palabra de Dios, entonces no debemos sentirnos tristes por haberlo hecho. Pero cuando avanzamos en el conocimiento de la verdad, no tenemos otra alternativa que dejar a un lado las tradiciones y ser fieles a ella.
